

LOS CLIENTES SOLIDARIOS LO HACEN POSIBLE PÁG. 14 - 15

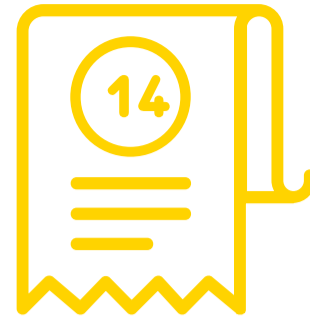
EL PERIÓDICO DE LA FUNDACIÓN ALIMERKA



Nº 05

14 AÑOS DE VALES SOLIDARIOS

MÁS DE 16.000 CLIENTES
COLABORAN DE MEDIA CADA MES



14 AÑOS DE VALES SOLIDARIOS

La iniciativa Vales Solidarios se puso en marcha en el año 2005 con el objetivo de hacer partícipes a los clientes de los Supermercados Alimerka de las acciones desarrolladas por la Fundación. Cada mes, los titulares de la tarjeta de fidelidad reciben un vale por un importe que varía en función del gasto realizado a lo largo del periodo anterior. Este vale puede canjearse como descuento o ser donado para financiar proyectos de salud y acción social.

Durante estos catorce años la campaña ha sufrido diversas modificaciones, no solo en el aspecto visual (nuevos carteles y formatos) sino también en cuanto a la participación de los clientes y, por lo tanto, a los fondos obtenidos. De los 1.500 donantes de los primeros años se ha llegado a alcanzar una media de 16.000 personas que cada mes destinan sus vales de descuento a apoyar proyectos sociales. Esto ha supuesto un incremento del importe recaudado de más del 300%.

65 entidades diferentes con sede en Asturias, León, Valladolid, Burgos y Zamora han sido beneficiarias de la campaña Vales Solidarios hasta la fecha, recibiendo ayudas que fueron destinadas a desarrollar proyectos de salud, discapacidad, intervención social y cooperación al desarrollo.

Créditos

Diseño: Jorge Lorenzo
Imprime: Como una BRIZNA
te sigo por el aire. Soluciones
gráficas y audiovisuales.
Foto portada: Pelayo Lacazette
D.L. AS-1145-2015

Fundación Alimerka

Email: fundacion@alimerka.es
Teléfono: 985 98 94 57
Dirección: Centro Logístico
Alimerka.
Castiello N° 145. 33690,
Lugo de Llanera.



La Asociación Galbán de Familias de Niños con Cáncer de Asturias es una de las organizaciones beneficiarias de esta aportación, con la que se financió una Guía de primera acogida, diseñada e ilustrada por los artistas Edgar y Daniel Plans. “Cuando el cáncer infantil aterriza en una familia, la vida da un giro de ciento ochenta grados. Son muchas las preguntas que se instalan en la mente y el corazón de sus padres, tras el diagnóstico surgen un millón de palabras nuevas, situaciones a las que nunca antes se habían enfrentado, miedos, angustia, hospitales y decisiones que hay que tomar. La aportación de la Fundación Alimerka, gracias a los clientes solidarios, ha hecho realidad la creación de esta guía, una herramienta imprescindible a la que acudir en busca de la información necesaria y de utilidad, tanto en el cuidado de sus hijos como en el funcionamiento de la vida en el hospital”, explica Paula Rodríguez, responsable de gestión de Galbán.

Los más pequeños también son protagonistas en la Asociación de Padres y Amigos del Sordo de Valladolid (ASPAS), que con la ayuda recibida ofrece a sus socios un servicio de Terapia orofacial y miofuncional. Esta nueva práctica, junto con la intervención logopédica, les está dando grandes resultados. “Estamos logrando mejorar la calidad de vida y la autonomía de los participantes debido al progreso en el desarrollo normalizado de los órganos implicados y a la eliminación de hábitos anómalos. Los padres tienen muchas preguntas. ¿Por qué mi hijo siempre está con la boca abierta? ¿Por qué se cansa más que el resto al hacer deporte? A través de este servicio respondemos a sus dudas y corregimos los malos hábitos que pueden acarrear consecuencias más graves para la salud del pequeño”, comenta Ana María Ramos, coordinadora de la entidad.

Alzheimer León empleó la aportación recibida a través de esta iniciativa a la instalación de una moderna sala sensorial, la “sala de las emociones”, que permite recrear escenas y ambientes que trasladan al enfermo a entornos diversos y le ayudan a desarrollar sus capacidades cognitivas y emocionales. Leticia Sánchez, terapeuta de Alzheimer León, recalca la importancia de contar con este recurso: “Necesitamos abordar emociones. Lo último que pierde un enfermo con Alzheimer es la capacidad emotiva, de sentir. Apelamos al sentimiento para trabajar con olores, sabores, además de la reminiscencia, con fotos del propio usuario o de sus entornos más cercanos”.

Varias de las entidades beneficiarias de la campaña han destinado los fondos recibidos a financiar su servicio de transporte adaptado, fundamental para gran parte de los usuarios de este tipo de organizaciones. COCEMFE Asturias, Alzheimer La Bañeza y la Asociación Benéfica Hospital Asilo de Luarca son algunas de ellas.

Además, también han recibido apoyo a través de los Vales Solidarios entidades que ponen en marcha proyectos de cooperación en países en desarrollo. La Fundación Vicente Ferrer, que trabaja con los colectivos más vulnerables de una de las zonas más pobres de la India (los estados de Andhra Pradesh y Telangana), recibió ayuda durante varios años y la destinó a diferentes programas: “Atención sanitaria y apoyo nutricional a personas con VIH/SIDA y tuberculosis”, “Mejora de la calidad de vida e integración social de las personas con discapacidad física y/o movilidad reducida” y “Atención médica pediátrica de calidad en una Unidad de Pediatría del Hospital de Bathalapalli”.



La Asociación de Padres y Amigos del Sordo (ASPAS) de Valladolid imparte talleres de terapia orofacial gracias a esta aportación.



Mantener viva la capacidad de emocionarse del enfermo es uno de los grandes objetivos de Alzheimer León.



La Fundación Vicente Ferrer ha destinado la ayuda a varios proyectos de salud y alimentación en la India.

La ONG SAUCE utilizó esta aportación económica para mantener sus plantaciones de arroz, que garantizan el sustento básico de miles de personas de la zona de Battambang (Camboya), una de las más afectadas por las minas antipersona. “Si hay arroz en casa los niños pueden ir a la escuela. Es así de sencillo. Se trata de familias muy pobres, que viven en condiciones absolutamente precarias. Las inclemencias meteorológicas de la zona agravan aún más la situación: hay inundaciones, fuertes vientos... Con este proyecto tratamos de evitar que haya niños viviendo en la calle, mendigando y en muchos casos delinquiendo, adentrándose en el mundo de la droga... Así, el niño come, va a la escuela y también tiene acceso a la sanidad gratuita”, explica Kike Figaredo, fundador de la oenegé y Prefecto Apostólico de la diócesis de Battambang.



La ONG SAUCE trabaja en Camboya, en una de las zonas más afectadas por las minas antipersona.

La Fundación Agua de Coco trabaja en varios países en desarrollo con el objetivo de mejorar la calidad de vida de los niños y de su entorno familiar a través de un programa innovador e integral basado en tres ejes: educativo, social y ambiental. Gracias a los clientes solidarios de Alimerka, la entidad recibió ayuda durante varios años, que destinó a sus centros de educación nutricional. En ellos llevan a cabo la “Estrategia de los 1.000 días”, mediante la cual pretenden acabar con la desnutrición aguda y crónica en Tulear, al suroeste de Madagascar. “En Madagascar más del 40% de los niños de menos de cinco años sufren malnutrición crónica. Los mil primeros días de un recién nacido representan el período crucial para el buen crecimiento. Si el niño sufre malnutrición durante este tiempo, su posibilidad de sobrevivir se ve amenazada y se expone a padecer malnutrición crónica. Este proyecto consiste en el acompañamiento a las madres y mujeres embarazadas a través de seguimientos nutricionales en los que reciben un complemento de vitaminas y hierro para preparar su organismo para acoger un embrión en condiciones de seguridad. Además, también se realizan actividades de sensibilización y de preparación de comidas ricas en hierro y vitaminas para los bebés”, explican desde la entidad.

Ayuda en Acción, Médicos del Mundo, Solidaridad con Benín, Sonrisas de Bombay, Unicef, Entreculturas... son otras de las entidades de cooperación que también recibieron apoyo a lo largo de estos catorce años de Vales Solidarios.



La higiene personal es uno de los pilares del proyecto de la Fundación Agua de Coco, desarrollado en Madagascar.

EVOLUCIÓN GRÁFICA

A nivel visual, la campaña Vales Solidarios ha evolucionado significativamente a lo largo de sus catorce años de vida. Las primeras imágenes utilizadas para informar del procedimiento para participar (muy sencillos y explicativos) nada tienen que ver con los carteles más recientes, cuyo objetivo ha sido poner cara a los destinatarios de las aportaciones de los clientes.

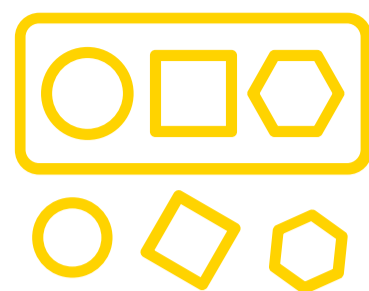
El gran cambio se produjo en 2016, cuando se incorporó este enfoque a la comunicación de la campaña: convertir en protagonistas a los receptores de las ayudas entregadas por la Fundación. Para lograrlo, del total de entidades beneficiarias se eligió a las más representativas que, a su vez, decidieron qué usuario de la organización actuaría como imagen de sus reivindicaciones y necesidades. Para realizar este trabajo contamos con la participación de tres destacados fotógrafos asturianos: Noé Baranda, Pelayo Lacazette y Marta Areces, cuya visión artística fue clave en el resultado final.

En el último diseño del cartel el protagonismo es compartido entre los beneficiarios y los clientes solidarios que hacen posible la entrega de estas ayudas. Mediante una composición artística, dos escenarios diferentes (el supermercado y la entidad social o el entorno del destinatario) se unen a través del acto de entrega del vale de descuento mensual, que ocupa el centro de la imagen. “Está en tu mano” es el nuevo eslogan de una campaña basada en el compromiso social de los clientes de Alimerka.

La finalidad de las acciones de comunicación desarrolladas es triple: no solamente se busca sensibilizar a los clientes que aún no donan sus vales para que comiencen a hacerlo. También se trata de mostrar, a los que ya participan, cuál es el destino de su ayuda y, al mismo tiempo, fomentar la visibilización de las diferentes realidades apoyadas. Por ello, además de la cartelería colocada en todos los supermercados Alimerka, se editan varios vídeos cada año en los que se recogen las historias de vida de algunos de los beneficiarios de este proyecto.



Desde el inicio de la campaña, en 2005, el diseño de la cartelería ha experimentado importantes cambios.



CUANDO LA INCLUSIÓN ES UN JUEGO DE NIÑOS

ASPACE León logró completar la financiación de su parque infantil adaptado gracias a las aportaciones de los clientes de Alimerka

Las risas de los pequeños retumban en la parte trasera del edificio central del Complejo de San Cayetano, sede de ASPACE León. Adrián disfruta columpiándose, sentado en su silla de ruedas, sobre la gran estructura que preside el nuevo parque infantil que la entidad acaba de estrenar. Uno de los educadores del centro lo empuja cada poco provocando sus carcajadas. Unos metros más allá, Alba y Paula, tumbadas sobre un gran roscó, se balancean tranquilamente, relajadas, mirándose de vez en cuando para dedicarse sonrisas de aprobación.

“Empuja mi columpio” fue el proyecto que ASPACE León presentó a la convocatoria de la Fundación Alimerka con el objetivo de hacer realidad el gran anhelo de construir en sus instalaciones un parque adaptado para niños con discapacidad. No fue fácil lograr todos los apoyos económicos y los permisos necesarios pero, tras varios años, y con la ayuda concedida a través de la iniciativa Vales Solidarios de la Fundación Alimerka (entre otras), pudieron completar la financiación de la obra y hacerlo realidad. Actualmente, los casi treinta menores con parálisis cerebral y otras discapacidades a los que atiende ASPACE León, disfrutan de este recurso y pueden “jugar y divertirse como el resto de niños en unos columpios a los que sí pueden subirse”, explican desde la entidad.

Además de este proyecto, ASPACE León ha recibido otros apoyos económicos por parte de la Fundación durante los últimos años, que han servido para financiar diferentes servicios dentro de sus instalaciones: equipamiento para completar la zona de hidroterapia, grúas de movilización y material adaptado para el programa de terapia con caballos. Todas estas mejoras han sido posibles gracias a la solidaridad de los clientes de Alimerka que, donando sus vales de descuento mensuales, han permitido a la Fundación contar con los fondos necesarios para conceder estas ayudas.

“Este modelo de micro donaciones consigue una rentabilidad social muy por encima de la económica. Logra hacer partícipe a la sociedad de las necesidades reales de los colectivos más vulnerables y brinda, en este caso a los clientes de Alimerka, la posibilidad de colaborar y apoyar un cambio que permite mejorar la calidad de vida de las personas”, explica Evaristo Menéndez, presidente de ASPACE León, en relación a la iniciativa. “Capítulo especial merecen la sensibilidad y el compromiso social de una empresa privada que, a través de su Fundación, y sin que medien situaciones excepcionales de emergencia, destina parte de sus recursos al desarrollo de proyectos sociales, medioambientales, educativos, culturales, etc., con absoluta transparencia.”

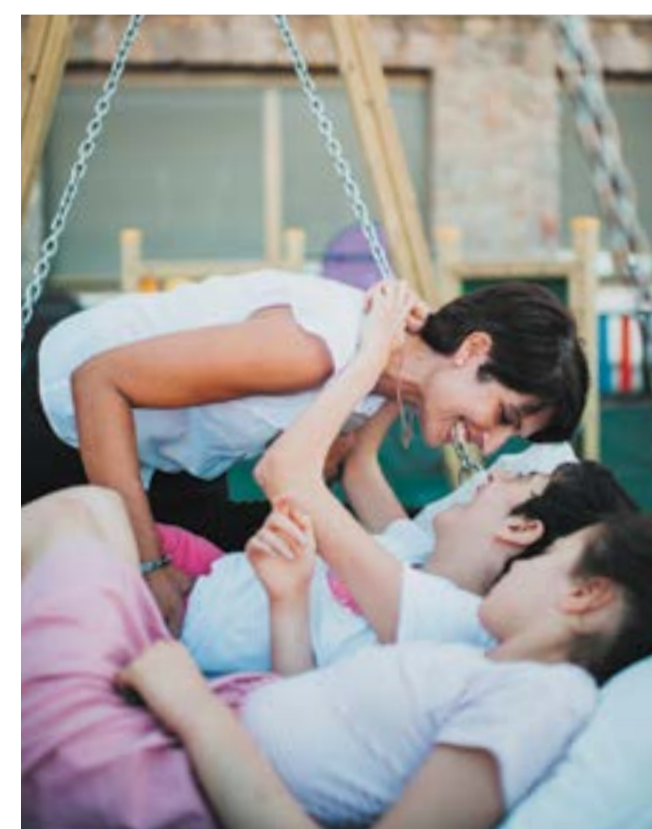
ASPACE León fue, además, una de las entidades elegidas para participar como imagen de la campaña. Paula, usuaria de la asociación y alumna del Colegio de Educación Especial “La Luz”, fue la protagonista de los carteles que se colocaron en todos los Supermercados Alimerka. En la imagen, obra del fotógrafo Pelayo Lacazette, la pequeña ríe a carcajadas logrando transmitir una mirada optimista de la parálisis cerebral. “Ha sido una campaña muy especial, cargada de positividad, que presenta una imagen sin estereotipos, mostrando a los protagonistas en ambientes cotidianos y en

entornos inclusivos, transmitiendo una imagen de alegría, que con seguridad aumenta la normalización, genera empatía y estimula la participación de los clientes”, asegura Evaristo Menéndez.

El presidente de ASPACE León, en representación de todas las personas que forman parte de esta entidad (desde usuarios hasta trabajadores y miembros de la junta directiva), quiere agradecer a los clientes su colaboración. “Los felicito por participar del compromiso social de la Fundación Alimerka y contribuir a hacer un mundo mejor, solidario e inclusivo. Desde nuestra asociación queremos daros las gracias a todos los que hacéis posible esta iniciativa con lo mejor que tenemos, nuestra sonrisa y nuestro abrazo más cariñoso. ¡Gracias!”.



Adrián se divierte en el columpio adaptado para sillas de ruedas.



El parque infantil adaptado permite a los pequeños jugar y disfrutar como los demás niños.



La hidroterapia ofrece múltiples beneficios para el desarrollo muscular de las personas con parálisis cerebral.



El Colegio de Educación Especial La Luz, de ASPACE León, atiende a 30 niños con necesidades especiales.

“Queremos daros las gracias a todos los que hacéis posible esta iniciativa con lo mejor que tenemos, nuestra sonrisa, y nuestro abrazo más cariñoso. ¡Gracias!”

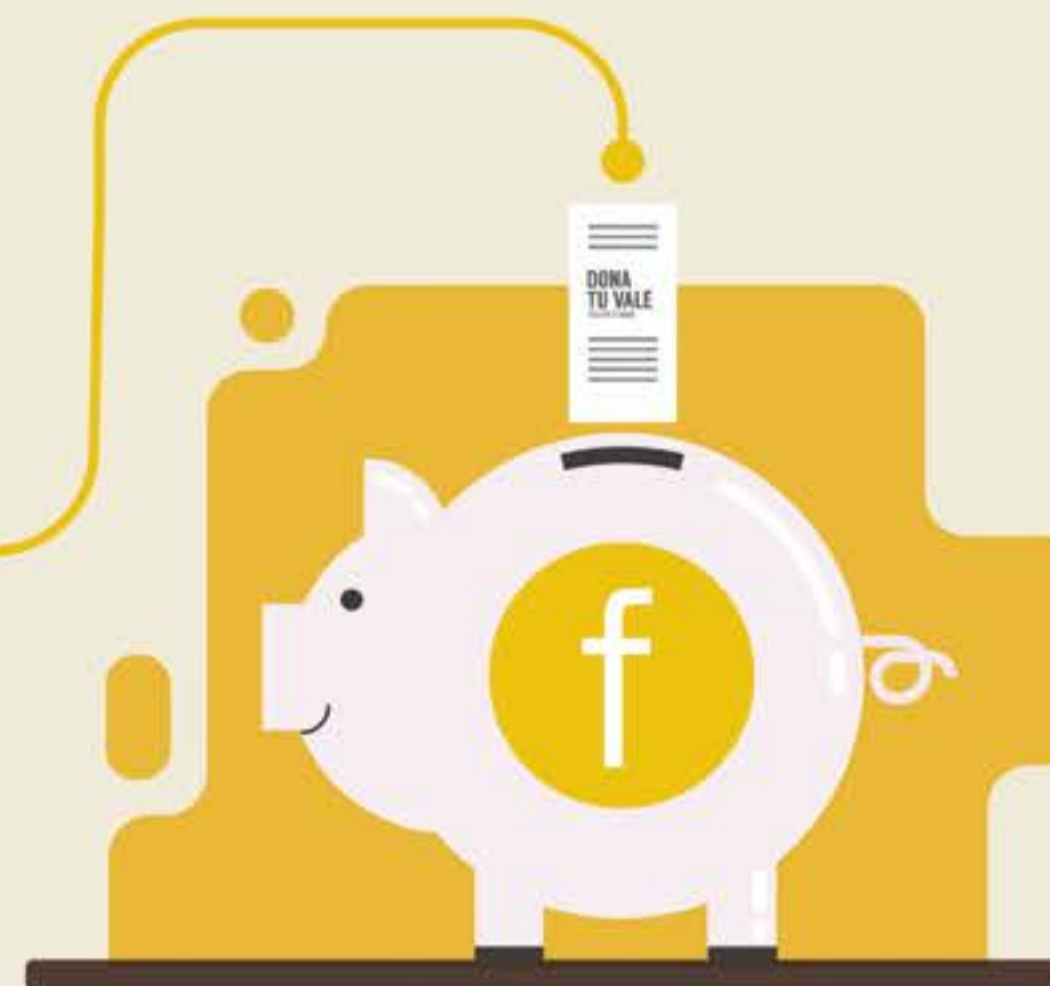
Evaristo Menéndez,
presidente de ASPACE León

Cómo donar tus vales



Donación

Con tu primera compra del mes te entregarán tu vale descuento. Indica en caja que deseas donarlo, en el momento de recibirlo o más adelante. Eso sí, ¡ique no caduque!



Actualmente más de **16.000** clientes de media donan cada mes sus vales descuento



Destino

El 100% del importe recaudado se destina a financiar iniciativas de salud, discapacidad, intervención social y cooperación al desarrollo. Desde el inicio de la campaña, en 2005, hasta la fecha han sido beneficiarias 65 entidades que han destinado la ayuda a 113 proyectos.

25 proyectos de acción social
34 proyectos de salud
27 proyectos de discapacidad
27 proyectos de cooperación

113 PROYECTOS
65 ENTIDADES

Transparencia

¿Quieres saber para qué ha servido tu aportación? Entra en www.fundacionalimerka.es y consulta toda la información sobre los fondos recaudados, las entidades beneficiarias y los proyectos apoyados cada año. ¡Conoce el impacto de tu ayuda!





LOS SUPERMERCADOS MÁS SOLIDARIOS ESTÁN EN GIJÓN Y AVILÉS

La tendencia de participación es ascendente, ya que la mayor parte de los clientes que comienzan a donar sus vales adquieren ese hábito y ya no lo abandonan



Marta María, Lorena y Ana Vanesa, cajeras del supermercado de Ramón y Cajal (Gijón), en el que más vales se donaron durante 2018.

Durante los últimos años, los supermercados Alimerka en los que más vales fueron destinados a esta iniciativa solidaria han sido los mismos, registrando una participación muy por encima de la media del total de puntos de venta. Encabezando la clasificación se encuentra el situado en la calle Ramón y Cajal, en Gijón, en el que durante 2018 se donaron más de 1.900 vales, una cifra que triplica la media de participación. Alfonso Doce, supervisor de Alimerka y responsable de este establecimiento, lo explica así: “Por una parte, es fundamental el papel de las encargadas de la tienda, que motivan a los trabajadores para que no olviden informar a los clientes de que pueden donar el vale. En este supermercado tenemos un gran equipo. Y por otro lado, pienso que la zona influye bastante. Por aquí hay mucho movimiento solidario, asociaciones benéficas, oenegés... Así que los vecinos están más comprometidos”.



“El perfil de donante es muy variado: hay gente joven, de mediana edad y mucha gente mayor, que son los que usan la frase de “a mí cincuenta céntimos o un euro al mes no me solucionan nada y un grano no hace el granero pero ayuda al compañero”



En el segundo puesto se encuentra el Alimerka del Centro Comercial El Atrio, en Avilés, seguido de El Cortijo, en el barrio de la Calzada de Gijón. Este último ha sido, desde su apertura en 2015, uno de los puntos de venta con más clientes comprometidos con la campaña. Completan la lista los establecimientos de la calle Doctor Marañón, en Avilés; La Mayacina, en Mieres; Río Ibias, en Oviedo; Juan Alvargonzález, en el barrio del Llano de Gijón y Avenida de Roma, en León. En todos ellos, la tendencia de participación en los últimos tres años es ascendente, algo que puede explicarse porque, en la mayoría de los casos, los clientes que comienzan a donar sus vales adquieren ese hábito y ya no lo abandonan.

La implicación de los empleados de Alimerka con esta iniciativa es clave, ya que son los principales interlocutores y a ellos recurren los clientes para obtener más información acerca del procedimiento de donación, el destino de la ayuda, etc. “A los clientes nuevos o a los que se hacen por primera vez la tarjeta les explicamos la iniciativa y la mayoría se muestran muy

interesados en participar”, explica Beatriz, cajera en el supermercado de la Avenida Doctor Gregorio Marañón, en Avilés, uno de los que más donaciones registró el año pasado. “Yo lo que hago es separar el vale de descuento del resto de tickets que salen en caja y entregárselo al cliente, porque si no la gente guarda todos los papeles juntos, a veces sin ni siquiera mirarlos”. Los que ya donan como una costumbre adquirida conocen el trabajo de la Fundación y no preguntan por el destino de su aportación. Otros sí que se muestran interesados en conocer los proyectos que están apoyando. “Les explicamos a qué entidades llega el dinero que se recauda y les recordamos que pueden informarse con detalle en la web”.

Noelia, cajera en el supermercado de El Atrio (Avilés), comenta sus impresiones acerca de los Vales Solidarios: “Me parece una campaña muy interesante ya que permite a los clientes tener un gesto solidario de forma muy sencilla. En nuestro supermercado hay mucha participación y eso nos hace sentir orgullosos”.

Clasificación atendiendo al número de vales donados en 2018 (no al importe)

1	Ramón y Cajal	Gijón
2	El Atrio	Avilés
3	El Cortijo	La Calzada-Gijón
4	Doctor Marañón	Avilés
5	La Mayacina	Mieres
6	Río Ibias	Oviedo
7	El Llano	Gijón
8	Avda. Roma	León



EL VEHÍCULO DE LOS SUEÑOS CUMPLIDOS

Una furgoneta adaptada, financiada en parte a través de los Vales Solidarios, permite a la residencia ABHAL de Luarca organizar excursiones con los ancianos



“Llevo 16 años en la residencia y nunca viajé hasta que llegó la furgoneta. Me siento muy afortunado por poder ir de excursión casi todas las semanas a visitar lugares nuevos.” (Ramonín)

...

“Estoy muy contento porque volví a Boal, el pueblo donde nació. Llevaba dos años sin ir y pude ver a mis vecinos y a los amigos. ¡Estoy deseando que hagamos otra excursión!” (José María)

...

“Estoy encantada porque la furgoneta está adaptada y yo me muevo en silla de ruedas. Para mí esto es lo más porque si no fuera por ella no podría viajar.” (Antonia)



Cuando el vehículo enfla la última curva y, a lo lejos, se perfilan las dos torres de la basílica, Consuelo no puede contener un suspiro de emoción. Los pequeños ojos oscuros de esta mujer de 88 años, residente desde niña en la Residencia Hospital Asilo de Luarca, se llenan de lágrimas ante la culminación de uno de sus grandes deseos: volver a Covadonga una última vez.

La vida de Consuelo Peláez ha estado marcada por las desgracias. Abandonada por su madre a los nueve años, creció en el asilo, por aquel entonces también centro hospitalario gestionado por las monjas de San Vicente de Paúl, sin poder ir a la escuela por ser hija de una mujer soltera. Comenzó a trabajar, limpiando y encerando los suelos del hospital, teniendo que enfrentarse a las dificultades derivadas de su discapacidad, producida por una parálisis cerebral. El destino quiso que Consuelo se reencontrase con su madre, que nunca quiso saber nada de ella. La mujer, ya anciana, terminó sus días en el asilo, atendida por su propia hija. “Llegué aquí un 21 de marzo de 1939 en un carro de caballos. Tenía nueve años. Me había puesto enferma, mi madre no me podía atender y me trajo aquí para que me cuidaran las monjas. A lo largo de mi vida en el asilo he disfrutado mucho, estuve muy contenta, aunque también trabajé mucho. Recuerdo con cariño cuando iba a buscar patatas al sótano con Sor Florencia, que fue como una madre para mí. También ha habido momentos duros, pero a estas alturas ya solo recuerdo los buenos”.

De fuertes convicciones religiosas, volver a Covadonga era uno de los sueños que a Consuelo le quedaban por cumplir después de haber conocido, hace tan solo unos meses, la iglesia de su pueblo natal, Luarca. “Nunca había podido ir a la iglesia porque no había nadie que me llevase, y fue muy especial. Me gustó muchísimo. Volver a Covadonga era un sueño que gracias a la gente de la residencia he podido cumplir. Estoy muy emocionada”.

Estas excursiones, y otras muchas, son posibles gracias al nuevo transporte adaptado con el que cuenta la residencia ABHAL que ha sido financiado, entre otras ayudas, con la aportación de la Fundación Alimerka a través de la iniciativa Vales Solidarios. La furgoneta adaptada ha permitido a la

entidad organizar diferentes salidas con los usuarios, que sirven no solo de entretenimiento sino también como terapia para los residentes. “Ha sido una dura conquista porque llevábamos años ansiando hacernos con una, pero con todas las necesidades de nuestro día a día, se entendía como algo secundario o de mucho lujo. Finalmente, gracias a colaboraciones como la de Fundación Alimerka, hemos hecho realidad otro de nuestros sueños”, explica Sandra Cuesta, directora del centro.

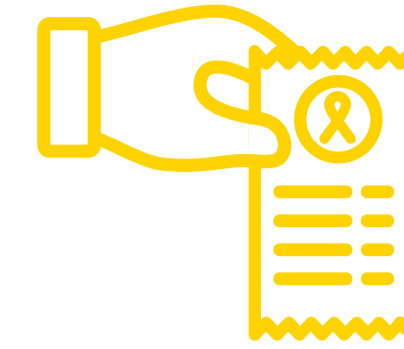
Por el momento han estado en Covadonga, Luarca, Puerto de Vega, Navia, Ortiguera, Treviás y Ribadeo. Y ya tienen apuntados en la agenda un montón de trayectos más para realizar en los próximos meses. “Visitamos los lugares donde nuestros mayores pasaron su infancia y su juventud, vamos a fiestas de pueblos cercanos, playas, mercadillos, de picnic... Ahora son incluso ellos mismos los que nos proponen sitios que les gustaría conocer o volver a visitar”, comenta ilusionada Goretti Fernández, terapeuta de la residencia. “Antes nos intentábamos apañar con nuestros coches, alquilando un taxi... Pero era muy complicado para organizarlo todo y nos suponía un problema para las personas con diversidad funcional, que en la residencia son cada vez más. Ahora con la furgoneta adaptada las posibilidades son infinitamente mayores”. Los residentes disfrutan mucho de estas nuevas experiencias. “Llevo 16 años en la residencia y nunca viajé hasta que llegó la furgoneta. Me siento muy afortunado de poder ir de excursión casi todas las semanas a visitar lugares nuevos”, comenta Ramonín. Algunos, como Consuelo con Covadonga, han logrado ver cumplidos sueños que tenían pendientes. “A mis 99 años y a un mes de cumplir 100, estoy feliz de haber podido ver otra vez la casa de mi infancia, en Fixuecas”, explica emocionada Margarita.

El transporte adaptado es uno de los servicios más demandados por pequeñas entidades de personas mayores y/o con discapacidad. Gracias a los fondos obtenidos a través de la campaña Vales Solidarios, además de a la residencia ABHAL de Luarca, hemos podido ayudar a financiar este servicio a Alzheimer León, Alzheimer La Bañeza, Alcordanza, COCEMFE Asturias y Parkinson Asturias, entre otros.



*“Volver a Covadonga era un deseo que gracias a la gente de la residencia he podido cumplir. Estoy muy emocionada.”
(Consuelo)*





LOS CLIENTES SOLIDARIOS LO HACEN POSIBLE

A primeros de cada mes, cuando Mercedes hace la compra en su supermercado Alimerka de confianza y le sale el vale de descuento, no necesita decir nada. “Aquí ya saben que mis vales van para la Fundación. Son muchos años ya...”, dice convencida. Ella es una de las “incondicionales” de esta iniciativa solidaria y se siente orgullosa de poder colaborar con proyectos sociales de una forma tan sencilla. “No cuesta nada, es muy fácil. Normalmente son unos pocos céntimos, como mucho un euro. Pero si todos sumamos nuestro granito de arena...”. Restándole importancia a su aportación, reconoce que le gustaría colaborar con otras causas solidarias pero su pequeña pensión no le permite hacer todo lo que desearía. Por eso agradece aún más esta posibilidad que le ofrece la Fundación Alimerka. “En estos tiempos tan complicados, a veces uno quiere ser solidario y no puede. De esta forma siento que estoy ayudando, aunque sea un poco, a alguien que lo necesita”.

“Hay quien puede pensar que con eso no se hace nada y que no vale la pena darlo. Pero, como se suele decir, muchos pocos hacen un mucho”

Algo parecido le ocurre a Inés, aunque ella tiene por costumbre llevarse a casa “todos los papeles” que le dan en caja, mirarlos con calma y entregar sus vales en la próxima visita al supermercado. Empezó a donarlos hace más de cinco años y desde entonces no ha fallado ni un mes. Además, ha logrado que sus dos hijas también se unan a la iniciativa. “Ellas me dan sus vales a mí y soy yo la que los llevo junto con el mío”. Como Mercedes, Inés reconoce que el importe no es muy alto, aunque entiende que lo importante es sumar. “Hay quien puede pensar que con eso no se hace nada y que no vale la pena darlo. Pero, como se suele decir, muchos pocos hacen un mucho”. Esa es la esencia de esta campaña, en la que actualmente participa una media de 16.000 clientes cada mes. Con la suma de sus pequeñas aportaciones, la Fundación Alimerka apoya cada año diferentes proyectos de salud y acción social puestos en marcha por entidades de Asturias y Castilla y León, y también iniciativas de cooperación al desarrollo.

Con el objetivo de mostrar a los participantes el destino de su ayuda, los carteles informativos que se colocan en todos los supermercados están protagonizados por usuarios de algunas de las entidades beneficiarias. ASPACE León, Una ciudad para todos, la Asociación Española Contra el Cáncer de Asturias, Alzheimer León y Down Principado de Asturias son algunas de ellas. Además, también se editan varios vídeos que son difundidos a través de la web y de las redes sociales de la Fundación, en los que se recogen las historias de vida de algunas de las personas destinatarias.

“Cuando me enteré de que en el supermercado podía apoyar causas sociales no me lo pensé. Me parece una gran idea y me alegra que una empresa como Alimerka tenga este compromiso”

A Vicente se le quedó grabada la imagen de Laura, una niña de doce años con una enfermedad rara, usuaria de la Asociación de Personas con Enfermedades Neuromusculares del Principado de Asturias (ASEMPA). “Al entrar al supermercado vi el cartel en la puerta, aquella niña con ese gesto tan dulce, y no pude evitar interesarme por la iniciativa. Pregunté en caja, me informaron y desde entonces dono el vale cada mes. Por desgracia no son grandes cantidades, pero me parece una iniciativa muy interesante. Ojalá más gente se anime a participar”.

A Paloma le pasó lo mismo, pero fue en caja. “Había un cartelito que informaba de la posibilidad de donar el vale. Así que lo comenté con la cajera y desde entonces lo doy siempre. Llevo cinco o seis años. En el momento en que me lo dan, lo entrego de vuelta”. En su caso, esta aportación se suma a las que ya realiza mensualmente a través de otras entidades. “Tenemos dos niñas apadrinadas y colaboramos con varias ONGs. Cuando me enteré de que en el supermercado también podía apoyar causas sociales, no me lo pensé. Me parece una gran idea y me alegra que una empresa como Alimerka tenga este compromiso y nos permita a los clientes aportar nuestro granito de arena”.

“Pregunté en caja, me informaron y desde entonces dono el vale cada mes”

Para Alfonso, padre de dos hijos pequeños, es una forma más de colaborar con aquellas personas que necesitan ayuda y, además, de inculcar a los niños la importancia de ser solidario. “Somos socios de Médicos Sin Fronteras y Proactiva Open Arms y también apoyamos a una protectora de animales de aquí de Llanes. Me gusta ir a comprar con mis hijos y que vean que donamos el vale a causas que lo merecen. El otro día estuvimos en el supermercado y vimos el cartel de las personas sordociegas. Me parece muy positivo que los niños conozcan estas realidades y comprendan que, dentro de nuestras posibilidades, debemos ayudar a los demás”.



DONA TU VALE

ESTÁ EN TU MANO